



Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

ESCENARIOS A COSECHA **12/03/10**

La enorme expectativa puesta en la cosecha de soja se justifica bajo las actuales condiciones meteorológicas.

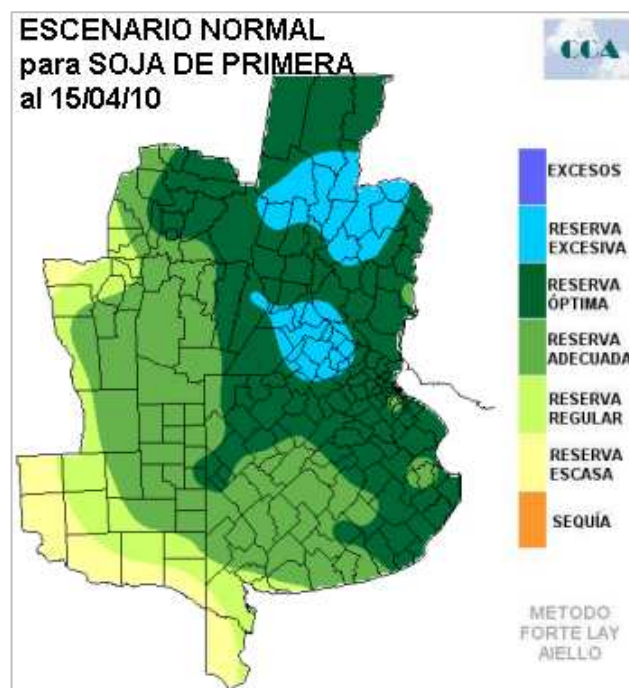
MARZO MAS SECO

A pesar de que durante lo que va del mes de marzo el aire húmedo no se ha retirado de la región pampeana, la frecuencia de precipitaciones ha decrecido significativamente. Este comportamiento ya viene observándose desde las últimas jornadas de febrero y ha permitido que los suelos evacúen los excesos hídricos generados en las primeras tres semanas de febrero, fundamentalmente en el este de la zona núcleo. Las presentes condiciones meteorológicas se fundan en el bloqueo de las perturbaciones que normalmente avanzan desde el oeste sudoeste, limitando o haciendo muy irregular la distribución de agua sobre gran parte de la región pampeana.

Partiendo de las condiciones actuales y suponiendo dos escenarios de precipitaciones, podemos estimar el nivel de reservas para mediados de abril, momentos en que la cosecha ya debería haber entrado en su apogeo.

ESCENARIO NORMAL

Si consideramos el nivel actual de reservas y se supone que hasta mediados de abril se suman las lluvias normales, la configuración de reservas resultante es la que muestra el siguiente mapa.



El escenario normal es muy favorable para gran parte de la región pampeana. Incluso un escenario algo seco no sería demasiado perjudicial, considerando que la soja ya va declinando su demanda hídrica y los cultivares de segunda igualmente disponen de buen humedad en el perfil.

Si consideramos a la ciudad de Rosario como referencia para la zona núcleo, la estadística marca para el escenario normal unos 150 milímetros de lluvia. De concretarse esta oferta de agua se observarían óptimas condiciones de reserva con sectores que pueden quedar con suelos saturados. Por el momento y más allá de las posibles lluvias ligeras que puedan darse en la franja central al cabo de las próximas horas, los sistemas precipitantes se volverían más frecuentes o de mayores milimetrajés avanzada la segunda quincena del mes. La necesidad de contar con buenas condiciones de piso para la cosecha, muchas veces es contraria a la de mantener las reservas apropiadas para el inicio de una nueva campaña de granos finos. Esta dicotomía se vuelve mucho más sensible a medida que nos desplazamos hacia el oeste. Por lo tanto, los próximos 30/45 días son muy importantes para cerrar bien una campaña y comenzar de igual manera la siguiente.

ESCENARIO HÚMEDO

Bajo estas condiciones se materializarían los riesgos que hoy por hoy condicionan la concreción de la supercosecha de soja.



El balance hídrico resultante para mediados de abril sería complicado si el patrón de lluvias nuevamente evoluciona con corrimientos positivos. Eso para la ciudad de Rosario significa precipitaciones superiores a los 240 milímetros. Aquí aparecerían todo tipo de complicaciones vinculadas con la falta de piso y el almacenamiento de granos con alto contenido de humedad.

EL RIESGO HA DISMINUIDO

Estos extendidos períodos de buen tiempo han logrado definir condiciones de partida que, al proyectarlas hacia mediados de abril, presentan un panorama menos problemático del que podía suponerse al ingresar a la última semana de febrero. Es posible que ya esté evidenciándose la retracción del fenómeno de El Niño. Si bien durante la segunda quincena aún pueden darse sistemas precipitantes de importancia, este indicador de escala global no estaría avalando el despliegue generalizado de anomalías pluviales positivas. No obstante esto, no podemos dejar de poner atención sobre lo sucedido en el centro de LP, donde sistemas de tiempo de escala muy reducido han producido acumulados de lluvia muy inusuales y con gran capacidad de daño. No es sencillo predecir con tanto tiempo de anticipación donde y cuando podrían repetirse este tipo de eventos, lo que está claro que los mismos han aparecido a lo largo del verano en diversas zonas de la región pampeana.

Entendemos que aparecen señales en el comportamiento pluvial que hacen poco probable que el escenario de excesos generalizados que plantea el mapa para mediados de abril se concrete. Sin embargo queda latente el riesgo de que se reproduzcan eventos de escala reducida con lluvias copiosas que pueden generar condiciones desfavorables para la cosecha.